

ÁNGELES DEMONIOS Y EL PROBLEMA DEL MAL

Capítulo 11

Corrupción Humana (Parte 3)

No Hay Justo: Lo Dice la Biblia, lo Confirma la Historia.

Clay Jones. Universidad de Biola

Inicialmente comencé a estudiar la maldad humana para que nadie me pudiera descalificar de no entender el inmenso sufrimiento que los humanos cometen unos a otros. No quería que nadie pudiera decir que había sacado a Dios del problema del mal de la forma fácil: haciendo que el mal parezca menos grave de lo que realmente es. Pero conforme leí un relato enfermizo de violación o tortura o asesinato tras otro, algo rarísimo sucedió: me di cuenta que la maldad *ES* humana.¹ Me di también cuenta que las maldades depravadas no eran simplemente actos de unos pocos individuos trastornados o aun de cientos o de miles, sino que fueron cometidos por *las masas*. Estudié continente tras continente, país tras país, tortura tras tortura, asesinato tras asesinato y fue pasmoso descubrir que nunca había tomado las escrituras con la debida seriedad: la humanidad es desesperadamente perversa.

Pero, curiosamente, me di cuenta que el estudio de la maldad humana es bueno, aunque pueda ser emocionalmente desgarrador. Explicare esto posteriormente sin antes mencionar que el renombrado expositor bíblico D. Martyn Lloyd-Jones tenía razón: “Debemos contemplar al hombre en pecado hasta que nos horrorice, hasta que nos alarme, hasta que nos desesperemos por ellos, hasta que oremos por ellos, hasta que nos percatemos de la maravilla de nuestra propia liberación de ese terrible estado, y nos perdamos en un sentido de

¹ Filosóficamente (y ciertamente teológicamente) la “naturaleza universal de las atrocidades” se da debido a que todas las personas comparten la misma naturaleza. Para naturalistas postmodernos que niegan que tenemos una ‘naturaleza humana’ o que dicen que la naturaleza humana puede ser construida—sería hipócrita (por parte de ellos) afirmar que existe tal universalidad porque niegan la verdadera naturaleza humana.

www.veritasfidei.org

© Copyright 2015 por Christophe A Du-Pond. Se otorga permiso para reimprimir este documento en su totalidad sin cambios, con debidas referencias otorgadas, y sin fines de lucro.

maravilla, de amor y alabanza”.² A la gente no le gusta escuchar acerca de la profunda depravación humana, pero, como el alcohólico o el enfermo de cáncer, el camino a la recuperación comienza con un conocimiento profundo de la seriedad del problema. Es por eso que Jesús dijo que los sanos no necesitan de un médico, sino los enfermos, y que no vino a “llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento.”³ Jesús no sugirió que había gente justa y sana que no lo necesitaba, sino que solo aquellos que se considerasen como pecadores enfermos vendrían a Él. Los demás no están menos enfermos o son menos pecadores; simplemente se rehúsan a ver la realidad.

Examinemos brevemente la maldad humana desde cinco perspectivas: (1) en que están de acuerdo los teólogos; (2) ejemplos de maldad humana; (3) experimentos que revelan la disposición del humano a torturar a toros; (4) observaciones de víctimas e investigadores; y finalmente (5) lo que dicen las Escrituras acerca de la maldad y amabilidad.

TEOLOGOS

Sabemos que los calvinistas enseñan que el humano es totalmente depravado pero no olvidemos que en este punto el teólogo contra-reformador Jacobus Arminius estaba de acuerdo. Así lo dice R. C. Sproul:

Jacobus Arminius era enfático en su rechazo del Pelagianismo, particularmente con respecto a la caída de Adán. La caída deja al humano en la ruina, bajo el dominio del pecado. Arminius afirma: “En este estado, el Libre Albedrío del hombre hacia la Verdadera Bondad no solo está herido, dañado, enfermo, torcido, y debilitado [attenuatem]; sino que está preso

² Lloyd-Jones, *Studies in Ephesians Chapter 2* (Grand Rapids, MI: Baker, 1972), 12. Lloyd-Jones posteriormente comenta que “casi todos nuestros problemas se deben al hecho de que somos culpables de una doble falla; por un lado no nos damos cuenta de la profundidad del pecado, y por el otro fallamos al no entender la grandeza, la altura y la gloria de nuestra salvación...Es debido a que nunca nos damos cuenta de la profundidad del pozo de donde nos sacó Dios por su gracia que no le agradecemos como deberíamos”. 82.

³ Mat. 9:12-13.

[captivatum], destruido, y perdido. Sus poderes están debilitados e inutilizados.”⁴

Sproul continua, “Hasta aquí, Arminius claramente parece estar de acuerdo con Agustín, Lutero y Calvino. Afirma que el daño a la voluntad la deja en un estado de cautiverio y no puede hacer nada sino por medio de la gracia de Dios.”⁵ Ambos lados del espectro teológico están de acuerdo: la noción de que el hombre *no* nace desesperadamente depravado no es cristianamente correcta.

EJEMPLOS

En la sociedad preferimos pensar que las grandes maldades están limitadas a unos cuantos individuos depravados, pero eso no es verdad. Grandes poblaciones cometen atrocidades. En los ejemplos siguientes voy a relatar algunas historias violentas pero hay precedente bíblico para ello.⁶ Por cuestiones de tiempo me limito a citar ejemplos de los últimos cien años solamente.

Unión Soviética

En la Unión Soviética entre 1917 y 1989, el número de personas muertas por motivos políticos o que murió en campos-prisiones o campos de concentración fluctúa entre 20 y 26 millones.⁷ Estos números asombrosos incluyen 6 millones de ucranianos forzados a morir de hambre por los soviéticos en 1932-1933.⁸

⁴ R. C. Sproul, *Willing to Believe: the Controversy Over Free Will* (Grand Rapids, MI: Baker, 1997), 125.

⁵ *Ibid.*, 126. Sproul cita a Arminius en, “Disputatio 11”.

⁶ La Biblia no titubea el revelar hechos malévolos. Considere Jueces 19 donde leemos de un levita que visita una ciudad con su concubina y fue invitado a quedarse en casa de un hombre. Una vez ahí, los hombres de la ciudad rodearon la casa y exigieron al levita que saliera para abusar de el sexualmente. Aunque el dueño de la casa les rogó a los hombres no actuar tan depravadamente, persistieron, y finalmente el levita mando a su concubina afuera con los hombres de la ciudad. Ellos la violaron toda la noche. En la mañana el levita encontró a su concubina muerta en las escalinatas y la Biblia afirma que el la cortó en doce pedazos y mando un trozo de cadáver a las doce tribus de Israel. Luego Israel (la tribu de Benjamin) hizo guerra contra esa ciudad resultando en una matanza.

⁷ La cifra de 20 millones viene de Stéphane Courtois, “Introduction: The Crimes of Communism,” from Stéphane Courtois, et. al., *The Black Book of Communism: Crimes, Terror, Repression*, Jonathan Murphy and Mark Kramer, trans., (Cambridge, Harvard, 1999), 4 y Alexander N. Yakovlev, *A Century of Violence in Soviet Russia*, Anthony Austin, trans. (New Haven: Yale, 2002), 234. Desde luego esto son estimados. Algunos como R. J. Rummel, estiman que el número total de asesinatos de civiles en la unión soviética de 1917 a 1987 puede llegar a los 54,800,000. R. J. Rummel, “Soviet Union, Genocide In” *Encyclopedia of Genocide*, Israel W. Charny, ed., (Santa Barbara, CA: ABC-CLIO, 1999), vol. 2, 520. Las estimaciones varían grandemente. Por ejemplo, el número de muertes atribuidas al Gran Terror de 1937-1938 según Nicolas Wert llega a los 700,000 mientras que Robert Conquest estima que hubo 7,000,000 de

No les fue mostrada clemencia a los campesinos hambrientos. Durante la hambruna, destacamentos de trabajadores y activistas fueron reunidos para despojarlos hasta del último grano de comida. Activistas y oficiales visitaban las casas de los campesinos con palos, golpeando contra los muros y techos, buscando escondites de comida y grano; jardines fueron excavados o picoteados con palos en la búsqueda; y trajeron perros para rastrear la comida... Panes horneados fueron confiscados. Toda reserva de grano para sembrar fue tomada. Los campesinos fueron completamente despojados. Para aislar a las víctimas, las fronteras ucranianas fueron cerradas para evitar la importación de comida. Los campesinos simplemente murieron lentamente de hambre por toda ucrania.⁹

Un oficial del gobierno escribe, “Lo más horripilante de esto eran los niños pequeños con sus brazos esqueléticos colgando de abdómenes inflados como

arrestos y 1 millón de ejecuciones, y otros 2 millones murieron en campos de concentración. Conquest dice que había como 8 millones en los campos hacia 1938. Ver Nicolas Werth, “From Tambov to the Great Famine” in Stéphane Courtois, et. al., *The Black Book of Communism*, 202; y Robert Conquest, *The Great Terror: A Reassessment*, 40th Anniversary ed., (Oxford: Oxford, 2008), 485-486. Conquest comenta acerca de sus cifras: “El respetable A. Adamovich me ha criticado ampliamente en mesas redondas de historiadores en *Literaturnaya gazeta*: ‘siempre reduciendo los números de los reprimidos, simplemente el no puede entender la verdadera magnitud de las temibles cifras, habiendo sido el mismo gobierno propio el autor de los tormentos a la gente’. Es cierto que siempre describo mis cifras como conservadoras; pero hasta ahora, me he acostumbrado más a las objeciones de quienes las encuentra increíblemente exageradas” (487). Aunque hay algunos que por varias razones inflan los números en genocidios y crímenes contra la humanidad, después de estudiar el tema por muchos años, me atrevo a argumentar que la mayoría de las veces las cifras más altas son las que se apegan más a la realidad. Hay una tendencia revisionista latente que quiere minimizar los números de los genocidios debido a sus inclinaciones políticas liberales o porque quieren quitar el énfasis a la inhumanidad del hombre contra el mismo hombre.

⁸ James E. Mace, “Ukrainian Genocide,” *Encyclopedia of Genocide*, vol. 2, 565. Roman Serbyn dice que el estimado más plausible es de seis millones de muertes. Roman Serbyn “Ukraine (Famine)” *Encyclopedia of Genocide and Crimes Against Humanity*, vol. 3, 1059. Aunque es difícil probar las intenciones de Stalin durante la hambruna, como afirma Serbyn, “Stalin no solo estaba bien informado de la hambruna, fue su principal arquitecto y supervisor”. Serbyn, 1059. Seis millones es también el número de Nicolas Werth “From Tambov to the Great Famine” in Stéphane Courtois, et. al., *The Black Book of Communism: Crimes, Terror, Repression*, Jonathan Murphy and Mark Kramer, trans., (Cambridge, Harvard, 1999), 167. Werth dice que es “innegable” que Stalin sufría de “Ucranofobia” (168).

⁹ R. J. Rummel, *Lethal Politics: Soviet Genocide and Mass Murder since 1917* (New Brunswick, NJ: Transaction Publishers, 1990), 87-88. Esto esta también documentado por Jasper Becker: “En 1931, Stalin permitió que grano llegase a zonas afectadas por la sequia y tomo medidas para aliviar el sufrimiento causado por la hambruna en todas las regiones excepto ucrania. En su lugar, mando oficiales a que fuesen de casa en casa, arrancando muros y pisos, sondeando el suelo y buscando reservas de grano... Cuando los campesinos ucranianos se desesperaron en su búsqueda de comida, mando milicias para cuidar los abastecimientos de grano y su transportación. Jasper Becker, *Hungry Ghosts: Mao's Secret Famine* (New York: Free Press, 1996), 42.

globos. El hambre había borrado todo rastro de juventud de sus rostros, convirtiéndolos en gárgolas torturadas; en sus ojos quedaba apenas un destello de su infancia. Por todas partes encontramos hombres y mujeres recostados, con abdómenes inflados y ojos completamente inexpresivos”¹⁰

¿Fue esto inhumano? No. Los humanos hicieron esto.

Alemania

Leemos de millones de judíos y eslavos arrestados en Europa por batallones de policía y la Gestapo. En algunos países como Polonia, primero los forzaron a vivir en ghettos, pero tarde o temprano, millones de ellos fueron acorralados en vagones de tren sofocantes tan apretadamente que no había espacio para sentarse. Viajaron durante días sin comida, sin agua, sin aire suficiente; frecuentemente orinaban, defecaban y vomitaban parados. Miles murieron de esta forma. En un viaje de cuatro días en Julio de 1944, de 2,521 prisioneros de Francia a Dachau, 984 perecieron.¹¹

Cuando llegaron a campos como Dachau, Treblinka, Mauthausen, Buchenwald y Auschwitz, los guardias separaban a los que pudiesen trabajar y los demás eran enviados a las cámaras de gas. Los niños casi siempre eran exterminados porque no podían trabajar y los intentos de sus madres de esconderlos en sus ropas siempre fallaban.

Leemos de muchos miles, frecuentemente familias enteras, desnudados y forzados a postrarse sobre cadáveres recién asesinados; muchos de los cuales aun se movían y quejaban. Los recién llegados frecuentemente hablaban en voz baja tratando de consolar a los moribundos hasta que ellos mismos recibían una bala, y así sucesivamente.

¹⁰ Victor Kravchenko, *I Chose Freedom: The Personal and Political Life of a Soviet Official* (New York: Charles Scribner's Sons, 1946), 118. Kravchenko recuerda a una mujer que decía, “Una carreta pasa de vez en cuando para recoger cadáveres. Nos hemos comido todo lo que pudimos—gatos, perros, ratas, aves. Cuando aclare el día mañana podrá ver que los arboles han sido despojados de su corteza pues también nos la hemos comido. Y el estiércol de caballo lo hemos comido...si el estiércol. Nos peleamos por él. A veces le encontramos granos enteros.” 113.

¹¹ Centre for Bavarian History: http://www.hdbg.de/dachau/pdfs/09/09_05/09_05_02.PDF.
Accesado 23 Enero 2005.

Desde luego, sabemos de las cámaras de gas; del gas Zyklon-B introducido por pequeñas aperturas en el techo; de guardias que testificaron que sabían que las víctimas habían muerto cuando los gritos cesaban. Cuando los guardias abrían las puertas encontraban montes de hombres, mujeres y niños desnudos que se habían encimado uno sobre otro, en las esquinas del cuarto, intentando escapar a las nubes venenosas. Luego otros prisioneros recogían los cadáveres y los llevaban a los hornos crematorios.

Sabemos de mujeres violadas. De torturas. De experimentos médicos donde gente era casi congelada, puesta en cámaras de descompresión, drenada de sangre, esterilizada. De los experimentos de Mengele con gemelos idénticos; inyectando sus ojos con químicos en un intento de cambiarles el color a azul ario, o envenenándolos y posteriormente disecándolos para estudiar sus efectos.

Y así sigue.

Pero probablemente lo que más miedo da es que los Alemanes sabían que Hitler pretendía exterminar a los judíos mucho antes de llegar al poder. Considere que el 13 de Agosto de 1920, casi dos décadas antes del comienzo de la segunda guerra mundial y al inicio de su carrera política, Hitler hizo un discurso titulado “¿Por qué Somos Anti-Semitas?” Dijo que los judíos son “criminales” y “parásitos” que deberían ser castigados con la muerte.¹² Hitler publicó su libro *Mein Kampf* (Mi Lucha) en 1925 y 1926 en el que reflexiona acerca del papel que jugaron los alemanes judíos en la primera guerra mundial: “Si al inicio de la guerra y durante la guerra doce o quince mil de estos corruptores hebreos hubieran sido puestos bajo gas venenoso”, entonces millones de “alemanes verdaderos” no

¹² Ronald H. Phelps, “Hitler’s ‘Grundlegende’ Rede über den Antisemitismus,” *VfZ* 16, no. 4 (1968): 412 citado en Daniel Goldhagen, *Hitler’s Willing Executioners* (New York: Alfred A. Knopf, 1996), 424. Hitler’s 1925/1926 *Mein Kampf*: “Hoy día no son los amantes de los príncipes y princesas quienes regatean y negocian acerca de las fronteras del estado; es el inexorable judío quien lucha por dominio de las naciones. Ninguna nación puede quitarles la mano de cuello excepto por la espada. Solo el poderío ensamblado y concentrado de una nación puede desafiar la esclavitud internacional de la gente. Dicho proceso es y permanece uno sangriento”. Adolf Hitler, *Mein Kampf* (Boston: Houghton Mifflin, 1971), 651.

habrían muerto.¹³ Muchos alemanes promedio, entonces, no habrían jalado el gatillo o tirado el Ziklon-B en las cámaras de gas, pero sabían que Hitler quería matar a los judíos mucho antes de que llegara al poder.¹⁴

Y no fueron unos pocos alemanes: 10,005 campos de concentración han sido identificados. Los más grandes tenían muchos campos satelitales. Por ejemplo, Dachau tenía 174 campos satelitales y Auschwitz tenía 50 campos satelitales y 7,000 guardias. Mauthausen tenía 5,700 personas administrándolo así como sus campos satelitales.¹⁵ ¿Y qué hacían estos campos satelitales? Bueno, pues proveían cientos de miles de trabajadores-esclavos para corporativos como Daimler-Benz, BMW, Volkswagen, Krupp y I. G. Farben, quien producía el Zyklon-B usado en las cámaras de gas. La corporación Bayer era una subsidiaria de I. G. Farben y vendía el Zyklon-B de sus oficinas de ventas. Desde luego, incontables administradores, mecanógrafos, empleados de tren, policías, choferes y trabajadores de fábricas sabían—y sus familias sabían—lo que estaba sucediendo.

¿Fue esto inhumano?

China

¹³ Hitler, *Mein Kampf*, 679.

¹⁴ La introducción de Konrad Haiden en *Mein Kampf* comienza: “Por años *Mein Kampf* ha sido prueba de la ceguera y complacencia del mundo. En sus páginas Hitler anunció—mucho antes de llegar al poder—un programa de sangre y terror en una auto-revelación de tan sobrecogedora franqueza que pocos de sus lectores tuvieron la valentía de creerlo. De nuevo se ha demostrado que no hay mejor método de disimulo que la publicidad abierta”. XV.

¹⁵ Daniel Goldhagen, *Hitler's Willing Executioners* (New York: Alfred A. Knopf, 1996), 167. Estas cifras no incluyen el personal de soporte para llevar a cabo los asesinatos como trabajadores de las vías férreas y alemanes que juntaban a los judíos, eslavos, serbios, checos, poloneses, franceses, ucranianos, minusválidos y otros de los alrededores. Aunque la tesis de Goldhagen de que las tendencias asesinas eran únicas de los alemanes es completamente falsa, las estadísticas que provee no están en duda (excepto por los que niegan el holocausto). Como afirma Christopher R. Browning, Goldhagen “ofrece numerosas y aterradoras descripciones de crueldad alemana hacia los judíos y simplemente declara al humilde y aterrado lector que ese comportamiento es sin precedentes. Si tan solo eso fuera el caso. Desafortunadamente los recuentos de rumanos y croatas asesinos no solo demuestra que estos colaboradores no solo igualaban sino que rutinariamente sobrepasaban a los alemanes en crueldad. Y eso es dejando de lado una miríada de posibilidades fuera del holocausto como Camboya o Ruanda”. Christopher R. Browning, *Ordinary Men: Reserve Police Battalion 101 and the Final Solution in Poland* (New York: Harper Perennial, 1998), 207.

Bajo el régimen comunista se estima conservadoramente que entre 26 y 30 millones de “contra-revolucionarios” fueron asesinados o murieron en las prisiones.¹⁶ Desde luego una estadística no captura este horror. Considere que Mao Tse Tung se jactaba en un discurso en 1958 al partido comunista diciendo: “¿Que tenía de inusual el Emperador Shih Huang de la dinastía Chin? El solamente sepulto vivos a 460 eruditos, pero nosotros hemos sepultado vivos a 46,000 eruditos”.¹⁷ Cuando leí esto por primera vez pensé ¡Es imposible, el enterrar a tanta gente debe ser lenguaje metafórico! Pero investigando a fondo me di cuenta que el enterrar viva a la gente era un método común de ejecución.

Japón

En unas pocas semanas comenzando diciembre de 1937, la armada japonesa violó, torturó, y asesinó a mas de 300,000 chinos en la ciudad de Nanking.

La violación de Nanking debe ser recordada no solo por el numero de asesinados sino por la cruel manera en la que enfrentaron sus muertes. Los chinos fueron usados para práctica con bayonetas y en concursos de decapitación. Se estima que 20,000—80,000 mujeres chinas fueron violadas. Muchos soldados japoneses fueron mas allá de la violación a desentrañar mujeres, rebanar sus pechos, clavarlas vivas a los muros. Padres forzados a violar a sus hijas, hijos a sus madres mientras otras familias observaban. No solo fueron rutinarios los entierros vivos, castraciones, extracciones de órganos y la rosticería de gente sino que aun torturas mas diabólicas eran practicadas como colgar gente de sus lenguas con ganchos metálicos o enterrar gente hasta la cintura y luego observarlos ser despedazados por perros pastor alemán. El espectáculo era tan enfermizo y aterrador

¹⁶ Jean-Louis Margolin “China: A long March into Night” in Courtois, et. al., *The Black Book of Communism*, 463-464. Margolin estima que seis a diez millones murieron de inmediato con otros 20 muriendo en los campos .

¹⁷ Citado en Li Cheng-Cheng, Cheng-Chung, *The Question of Human Rights on China Mainland* (Republic of China: World Anti-Communist League, China Chapter, September, 1979), 12 citado en Becker, *Hungry Ghosts*, 145. Becker cita muchos casos de entierros en vida.

que aun los nazis en la ciudad quedaron horrorizados, uno de ellos exclamo que la masacre era obra de una “maquinaria bestial”.¹⁸

La violación de Nankin, como fue llamado el evento, fue noticia de primera plana en todo el mundo, pero la mayor parte del mundo hizo nada para detenerlo y Japón lo niega hasta nuestros días.¹⁹

Pero los humanos lo hicieron.

Ad Nauseam/Hasta el Hastío

Los **turcos** otomanos mataron aproximadamente a 1.2 millones de armenios entre 1915 y 1923.²⁰ La frase “crímenes contra la humanidad” fue introducida después de estos asesinatos. En **Camboya** entre 1975 y 1979, Pol Pot, por medio de su organismo llamado Khmer Rouge, mato a 1,700,000-2,200,000 camboyanos de una población total de aproximadamente siete millones para eliminar la influencia de gente intelectual para restablecer una cultura agraria.²¹ Luego de vencer a las gürillas marxistas, la armada **Guatemalteca** mató a “cientos de miles” de indígenas mayas entre 1980 y 1990.²² Casi todos estamos familiarizados con el llamado apartheid (segregación racial) en **Sudáfrica**; la comisión de reconciliación encontró 36,935 casos de maltrato severo, secuestros, torturas y asesinatos.²³ En 1971 soldados **pakistaníes** “mataron, mermaron,

¹⁸ Iris Chang, *The Rape of Nanking: The Forgotten Holocaust of World War II* (New York, NY: Basic Books, 1998), p. 6.

¹⁹ Chang, *Rape of Nanking*, 221.

²⁰ Vahakn N. Dadrian, “Armenians in Ottoman Turkey and the Armenian Genocide” *Encyclopedia of Genocide and Crimes Against Humanity*, vol. 1, 75.

²¹ Craig Etcheson, “Khmer Rouge Victim Numbers, Estimating” *Encyclopedia of Genocide and Crimes Against Humanity*, vol 2, 617. Ver, Steve Heder, “Cambodia” *Encyclopedia of Genocide and Crimes Against Humanity*, vol. 1, 142. Ver tambien David Lamb, “Khmer Rouge Defections Put Cambodia at Crossroads,” *Los Angeles Times*, 31 December 1998, sec. A, 2. Las muertes ocurrieron entre 1975-1979.

²² David Stoll, “Guatemala” *Encyclopedia of Genocide and Crimes Against Humanity*, vol. 1, 419. Samuel Totten estima que el numero haya sido entre 100,000 y 140,000. Ver Samuel Totten, “Guatemala, Genocide In,” *Encyclopedia of Genocide*, vol. 1, 281. Ver también, “Dadas las cuatro décadas de conflicto, la Comisión Histórica de Clarificación publico ‘Guatemala: Memoria de Silencio’. Aun para los que conocen bien esta historia, el reporte es aterrador: más de 200,000 personas muertas o desaparecidas durante el periodo de conflicto armado. En particular entre 1981 y 1983 una política de genocidio contra los mayas fue ejecutada por el estado guatemalteco”. De Michael Shifter, “Guatemala: Can Genocide End in Forgiveness?” *Los Angeles Times*, 7 March 1999, sec. M, 2.

²³ En Sudáfrica “la comisión recibió 21,296 declaraciones de 28,750 víctimas y 46,696 violaciones, de las que 36,935 fueron catalogadas como graves violaciones incluyendo muerte, tortura,

violaron o desplazaron” a 3,000,000 de personas creando 10,000,000 de refugiados que legaron a la India.²⁴ Entre 1980-1985 **Uganda** puso en su mira a los Baganda causando la muerte de 300,000 personas. De 1986 a 2003 “aterrorizaron indiscriminadamente” a gente de la región de Acholi matando a otros 100,000.²⁵ En **Iraq** bajo Saddam, las tropas usaron gas nervioso sobre los Kurdos (muchos sobrevivientes sufren desordenes nerviosos), frecuentemente torturaron al iraquí promedio y torturaron a muerte a muchos Kuwaitís.²⁶ En **Argentina** decenas de miles desaparecieron para ser sistemáticamente torturados, drogados, desnudados y lanzados desde aviones al océano.²⁷ En la segunda guerra mundial, entre 280,000 y 380,000 judíos perecieron en territorios bajo la administración de **Rumania**.²⁸

maltrato severo y secuestro. The Truth and Reconciliation Commission, *The Truth and Reconciliation Commission of South Africa Report*, vol. 3, 3. Disponible en línea <http://www.justice.gov.za/trc/report/hm> accesado 8-1-07. Más de 2,900 personas reportaron 5,002 instancias de tortura incluyendo golpizas, ser forzado a posturas dolorosas, choques eléctricos frecuentemente a los genitales y sofocaciones. (vol. 3, 7). La mayoría de los victimarios eran policías de seguridad que “claramente se veían a sí mismos con autorización de arriba. Dichas personas eran honradas, promovidas, y recibían premios por tales actividades... No fue un trabajo hecho reaciosamente”. (vol. 5, 300). La comisión recibió reportes de más de 1,500 desapariciones y el destino de 477 sigue incierto (vol. 6, 519).

²⁴ Craig Baxter, “Bangladesh/East Pakistan” *Encyclopedia of Genocide and Crimes Against Humanity*, vol. 1, 118, John P. Thorp, “Bangladesh, Genocide In,” *Encyclopedia of Genocide*, vol. 1, 115. Thorp estima que 250,000 mujeres fueron violadas. Bangladesh se convirtió en nación luego de este genocidio.

²⁵ A. B. Kasozi, “Uganda” *Encyclopedia of Genocide and Crimes Against Humanity*, vol. 3, 1053.

²⁶ “Ahmad Qabazard fue un joven de 19 años de Kuwait prisionero de los iraquíes. Un oficial iraquí dijo a sus padres que sería liberado. ‘Estaban locos de alegría, cocinaron cosas deliciosas, y cuando escucharon ruidos de automóvil acercándose fueron a la puerta. Cuando Ahman fue sacado del auto, vieron que sus orejas, su nariz, y sus genitales habían sido extirpados. Venía saliendo del auto con sus ojos en sus manos. Luego los iraquíes le dispararon, una vez en el estomago y otra en la cabeza, y le ordenaron a su madre no mover el cadáver por tres días”. Reportado por Julie Flint, *Observer* (3 Marzo 1991) citado en Jonathan Glover, *Humanity: A Moral History of the Twentieth Century* (New Haven, CT: Yale, 1999), 32.

²⁷ Entre 15,000 y 25,000 personas “desaparecieron” entre 1976 y 1983. Típicamente eran torturadas (frecuentemente desnudos con choques eléctricos a las partes más sensibles del cuerpo), y posteriormente, la mayoría, los miércoles, eran puestos en aviones de carga militares, drogados, desnudados y lanzados a sus muertes sobre el mar para no ser vistos (algunos fueron arrastrados a la orilla por la marea). Juan E. Mendez, “Argentina” *Encyclopedia of Genocide and Crimes Against Humanity*, vol. 1, 63, y James Brennan, “Argentina’s Dirty Warriors” *Encyclopedia of Genocide and Crimes Against Humanity*, vol. 1, 65. (Brennan prove una cifra de 9,000 a 30,000). Patrick J. McDonnell, “Argentines Remember a Mother Who Joined the ‘Disappeared.’” *Los Angeles Times*, 24 March 2006, sec. A, 4. Para un relato personal de tortura ver Olga Talamante, “Surviving to tell the tale of torture” *Los Angeles Times*, 25 March 2006, sec. B, 17. Courtois propone la cifra como resultado de comunismo en Latinoamérica a 150,000. Courtois, *The Black Book of Communism*, 4.

²⁸ International Commission on the Holocaust in Romania, *Final Report*, 11 Novembre 2004. Disponible en línea: <http://www.ushmm.org/research/center/presentations/features/details/2005-03->

No hay tiempo de hablar de los militares **franceses** y policía torturando a miles de Argelinos²⁹; la limpieza étnica en **Croacia, Bosnia y Herzegovina**; torturas en **Brasil**, campañas de terror en **Etiopia**, desmembramientos en **Sierra Leona**, y los continuos horrores en **Sudán y Darfur** donde más de 300,000 han muerto.³⁰

La crueldad humana es *imaginable*. Lo que quiero decir con eso es que si un humano tiene por meta hacer daño a otro y puede imaginar formas horribles de tortura, y tiene la oportunidad, entonces lo hará. Podría seguir y seguir y seguir relatando una historia enferma tras otra y tristemente nada de esto es inhumano. Por cierto, en la mayoría de los horrores mencionados anteriormente el mundo sabía lo que estaba sucediendo y no hizo cosa alguna para detenerlos.³¹

Estados Unidos

¿Pero qué tal con los Estados Unidos? Desde 1972, Estados Unidos ha abortado a 50,000,000 de bebés y continúa con el aborto hoy día.³² La mayoría de los bebés abortados con succionados en pedazos, muchos son quemados a muerte con soluciones salinas y otros desmembrados con una cureta³³, y hasta recientemente, otros miles, hasta los nueve meses, eran parcialmente extraídos del

10/pdf/english/chapter_05.pdf, Accesado 25 Julio 2007. Rumania tuvo el segundo lugar después de los Nazis en el asesinato a judíos.

²⁹ “En 1957 la Cruz Roja Internacional denunció el uso indiscriminado de tortura por la armada francesa y policía contra miles de argelinos”. Azzedine Layachi, “Algeria” *Encyclopedia of Genocide and Crimes Against Humanity*, vol. 1, 17.

³⁰ Museo Memorial del Holocausto. Disponible en línea: <http://www.ushmm.org/conscience/alert/darfur/contents/01-overview/> (Accesado 25 de Julio 2007).

³¹ Para ver un análisis detallado acerca de los muchos genocidios de los que el mundo ha sabido pero falló en actuar y prevenir, ver Samantha Power, “*A Problem From Hell*” (New York: Harper Perennial, 2003).

³² La organización “National Right to Life” estima que desde 1973 han sucedido 49,551,703 abortos. <http://www.nrlc.org/abortion/facts/abortionstats.html>. Accesado 7 Noviembre 2009. Un método común de aborto: “[aborto con líquido salino] es usualmente llevado a cabo después de dieciséis semanas de embarazo, cuando suficiente líquido amniótico se ha acumulado alrededor del bebé. Una larga aguja es insertada por el abdomen de la madre directo en el saco, y una solución concentrada de sal es inyectada en el líquido amniótico. La solución salina es absorbida por los pulmones y tracto gastrointestinal, produciendo cambios de presión osmótica. La capa exterior de la piel se quema debido a la concentración de sal. Toma alrededor de una hora el matar a un bebé por este lento método. La madre usualmente da a luz al día siguiente a un bebé muerto y arrugado”. C. Everett Koop, M.D., and Francis A. Schaeffer, *Whatever Happened to the Human Race?* (Old Tappan, NJ: Revell, 1979), 41.

³³ Un pequeño instrumento a forma de azadón de jardinería usado para raspar las paredes uterinas y cortar al bebé en pedazos.

seno materno para perforarles el cráneo y succionarles el cerebro hasta colapsar su cráneos. Una amiga me animo a no incluir discusiones acerca del aborto porque aun muchos cristianos no ven nada malo con el aborto y temía que atenuaría mi argumento. Pero ¿no es ese exactamente el punto? ¿De verdad pensamos que la mayoría de la gente dentro de una cultura que practica asesinato masivo lo considera erróneo mientras lo hacen?

A todos nos dio asco saber que un hombre llamado Jeffery Dahmer se comía sus víctimas. Pero ¿cómo respondió Hollywood? haciendo la película *El Silencio de los Inocentes* descrita por el crítico de cine Michael Medved de la siguiente manera:

Se trata de un asesino en serie, un travesti, que mete una larva de una especie rara de mariposa nocturna en las gargantas de sus víctimas—después de haberlas despellejado. Selecciona mujeres con sobrepeso como blanco predilecto de su ira, manteniéndolas prisioneras y matándolas de hambre por un tiempo—antes de destazarlas—para que su piel se suelte de sus esqueletos, facilitando el trabajo. La única esperanza del FBI de atrapar a este monstruo maniático asesino reside en otro monstruo maniático asesino—este un ex psiquiatra que vive para la emoción de consumir carne humana. El recuerda con cariño el incomparable placer de una delicia preparada cocinando hígado humano con alubias, servido elegantemente con “un buen Chianti”³⁴

Uno de los pocos críticos de cine con opinión negativa del filme escribió: “Sí, la película está hecha con tacto, pero mi pregunta es ¿para qué haberla hecho del todo? El trabajo experto y la excelente dirección no cambian la trama de la película—un relato completamente morboso e inútil acerca del *modus operandi* de una par de sádicos enfermos.... Sabemos que este tipo de demente existe, pero el

³⁴ Michael Medved, *Hollywood vs. America: Popular Culture and the War on Traditional Values* (New York: HarperCollins, 1992), 161-162.

film no ofrece explicación alguna acerca de lo que los hace ser así...»³⁵
Hollywood celebró dándole los cinco óscares mas prestigiosos (solo otras dos películas han tenido ese “honor”) y luego produciendo tres secuelas. Cuando tengo la oportunidad, pregunto a mi audiencia cuantos han visto *El Silencio de los Inocentes* y nunca he visto menos del 75 por ciento de manos levantadas. Pero ¿Por qué ver una película como esa? Cuando considero la abundancia de películas de snuff, tortura, motosierras y slashers entonces debemos concluir que a la gente le gusta ver a otras gentes aterrorizadas retorcerse en agonía.

¿Es esto inhumano? No, esto nos divierte.

ESTUDIOS

Al tratar de entender cómo era posible que tantos alemanes hubiesen participado en la tortura y ejecución de tantos judíos en el holocausto, entre 1960 y 1963 el psicólogo Stanley Milgram condujo un estudio en la universidad de Yale. En respuesta a un anuncio de periódico, dos personas a la vez eran recibidas en un laboratorio psicológico para participar en lo que aparentemente era un estudio tradicional de aprendizaje. Uno de ellos era designado el “Maestro” y el otro el “Aprendiz”.

Al aprendiz se le pedía memorizar una lista de palabras y luego era amarrado a una silla con electrodos en sus muñecas. Cuando el aprendiz cometía un error, el maestro era instruido por el líder del experimento a darle un choque eléctrico. En realidad, el aprendiz era un actor pagado por el líder del experimento y no recibía choque eléctrico alguno. Aquí el objeto del estudio es el “Maestro” que administra los choques. El maestro se sentaba frente a un impresionante generador de choques eléctricos con 30 interruptores que variaban desde los 15 a los 450 voltios etiquetados desde “CHOQUE LEVE” hasta “PELIGRO—CHOQUE SEVERO”. Antes del comienzo del experimento, un choque de 45 voltios es administrado a los “maestros” para impresionarles con la importancia de

³⁵ Stephen Farber, “Why do Critics Love These Repellent Movies?,” *Los Angeles Times*, 17 March 1991, sec. E, 5, as quoted in Medved, *Hollywood vs. America*, 162.

sus acciones. Conforme el experimento continuaba se le pedía al maestro que aumentase la intensidad del choque a pesar de que el aprendiz rogaba y gritaba que se le deje salir.³⁶

El objetivo del experimento era de observar cuantas personas estarían dispuestas a administrar una dosis letal de choques al ser instruidos por una figura de autoridad. El resultado: 65% administraron todos los choques instruidos, incluyendo la posibilidad de un choque letal, y Milgram no encontró diferencia entre hombres y mujeres.³⁷

En 1970 David Mantell duplicó el experimento en Múnich, Alemania, y descubrió que 85% administrarían la dosis máxima. Mantel concluye:

Este experimento se torna más increíble y sinsentido conforme avanza. Se descalifica y deslegitima a sí mismo. Solamente muestra la cantidad de dolor que una persona está dispuesta a imponer a otra...Y aun así, el sujeto continúa...Esto es a la vez la belleza y la tragedia de este experimento. Prueba que la racionalidad más banal y superficial es posiblemente innecesaria, aunque ciertamente suficiente para producir comportamiento destructivo en el ser humano. Pensamos que habíamos aprendido esto en los libros de historia; probablemente ahora lo hemos aprendido en el laboratorio.³⁸

³⁶ En uno de los experimentos, Milgram registra que a 330 voltios el aprendiz/actos responde: “(Con intensos y prolongados gritos de agonía.) Déjenme salir de aquí. My corazón me está doliendo. Déjenme salir, les digo que me dejen. (con histeria) Déjenme salir. Déjenme salir. No tienen derecho de tenerme aquí...” Pero, dice Milgram, aun la mención de una condición cardíaca no hizo ninguna diferencia en los choques eléctricos administrados por el “maestro”. 57.

³⁷ Milgram no vio diferencia entre sexos distintos; 65% de mujeres también administraron la dosis más alta de choques. Arthur G. Miller en su revisión del trabajo de Milgram comenta: “Uno no puede dejar de impresionarse con la amplitud del estudio de Milgram. Aproximadamente 1,000 individuos participaron en el experimento de obediencia...Estos individuos fueron observados individualmente. Es posiblemente sin precedentes en las ciencias sociales el que un solo investigador obtenga este tipo de datos extensos de un paradigma, en un tiempo relativamente corto (tres años) en el que el experimento tomo lugar. Cualquiera que sean las reservas que tenga el lector en cuanto a uno u otro aspecto de los procedimientos de Milgram o sus interpretaciones, al menos queda abundantemente establecido empíricamente. Por lo tanto uno no quedaría en duda en cuanto a la confiabilidad de sus resultados...” Arthur G. Miller, *The Obedience Experiments: A Case Study of the Controversy in Social Science* (New York: Praeger, 1986), 63.

³⁸ David Mark Mantell, “The Potential for Violence in Germany” *Journal of Social Issues* 27, vol. 4, 111. Mantell: Al parecer casi todo mundo está dispuesto a cometer actos de agresión hacia otros. Las diferencias que aparecen en su comportamiento tienen menos que ver con su disposición a lastimar a otros o no, sino más bien bajo qué condiciones lo harían. (110)”. Mantel provee una explicación tétrica de los

Reflexiones

Los humanos tienen una capacidad impresionante para el mal, y por cada persona que jaló el gatillo o escaldó a un bebe no nacido, hay familias, amigos, y aun partidos políticos con la mayoría de su lado que sabía de la carnicería y no hicieron nada para detenerla. No podemos afirmar que gente inusualmente depravada cometió estas maldades. Las dificultades pueden catalizar sus actos, pero de otra manera, eran simplemente personas ordinarias, comunes y corrientes—hijos e hijas, hermanos y hermanas, madres y padres.

El teólogo Langdon Gilkey creía que los humanos son básicamente buenos hasta que fue hecho prisionero por los japoneses con otros 2,000 hombres, mujeres y niños durante la segunda guerra mundial. Como resultado de esta experiencia concluyó: “Es interesante ver la tendencia de la gente a pensar que el ser humano es innatamente bueno y que cuando las cosas se pongan difíciles y seamos desenmascarados y vistos ‘tal como somos’ que vamos a ser amables unos con otros. Nada puede estar más lejos de la realidad.”³⁹ Langdon Gilkey llamaba a la amabilidad humana el “esmalte delgado de la moralidad barata”.⁴⁰

experimentos donde un 85% de los participantes administraron choques eléctricos al nivel más alto: “Durante los experimentos, si el Maestro obedecía y leía las preguntas en orden y castigaba los errores con un incremento en la intensidad de los choques, empezaría a escuchar quejidos y exclamaciones de dolor entre los 75 y 150 voltios; suplicas y expresiones de confusión entre 165 y 230 voltios; protestas enérgicas y ruegos por el dolor entre 245 y 300 voltios; gritos desesperados, quejas, lloros desesperados entre 315 y 375 voltios. Entre 390 y 450 voltios solo habría silencio; el Estudiante dejaba de contestar a las preguntas ni tampoco respondía cuando se le administraban mas choques. Al maestro se le instruía a considerar un silencio de más de diez segundos como una respuesta incorrecta y administrar el choque correspondiente” (104). Mantel luego considera como “sorprendente” que “virtualmente nadie se rehusó en principio a administrar choques a las victimas... La gran mayoría de los sujetos en todas las condiciones experimentales administraron una cantidad suficiente de choques de tal forma que al menos varias quejas y gritos de dolor se escucharon” (110). Al contrario de las conclusiones de los experimentos de Milgram que afirman que los Maestros administraron los choques como respuesta a una figura de autoridad, en 1976, los estudios de Mantell revelan que cuando se les pregunto a los participantes que “¿Dada una responsabilidad de 100 por ciento en total, que porcentaje crees que es nuestra responsabilidad y cuanto es tu responsabilidad?” las respuestas revelan que “una visión monolítica de obediencia de estas personas que simplemente rehúyen a su responsabilidad es simplemente falsa”. D. M. Mantell and R. Panzarella, “Obedience and Responsibility,” *British Journal of Social and Clinical Psychology*. 1976 15:239-45 citado en Miller, *The Obedience Experiments*, 225.

³⁹ Langdon Gilkey, *Shantung Compound: The Story of Men and Women Under Pressure* (San Francisco: Harper, 1966), 92. Gilkey continua, “Lo único acerca de la existencia humana ‘en los márgenes’ no es que el carácter de la gente cambia para mal o para bien, eso no sucede. Más bien es que la importancia y el ‘voltaje emocional’ de cada problema aumenta en sobremanera. Ahora, mucho más

Igualmente, Aleksandr Solzhenitsyn, quien sufrió ocho años en un gulag soviético, pregunta:

¿De dónde salió esta tribu de lobos [oficiales que torturan y asesinan], de entre nuestra gente? ¿En verdad viene de nuestras raíces? ¿Nuestra Sangre?

Si, es nuestra.

Y para que no vayamos por ahí ostentando orgullosamente el manto blanco del justo, que cada uno se pregunte: “¿Si mi vida hubiese tomado un rumbo distinto, no habría yo sido como tales verdugos?”

Es una terrible pregunta si uno la contesta con honestidad.⁴¹

Así es que, creo que nos debemos preguntar: ¿si mi vida hubiese sido distinta, me habría convertido en un guardia en Auschwitz? Si concluimos que de alguna forma somos innatamente mejores que los millones que asesinaron o condonaron el asesinato, entonces debemos considerar que la creencia que nacemos innatamente mejores no tiene fundamento lógico ni científico. ¿Cómo fue que nacimos innatamente superiores a los millones que han asesinado? Debemos también recordarnos que la creencia que somos innatamente superiores a los demás es siempre el padre del genocidio. Por otro lado, si admitimos que pudimos haber sido asesinos, excepto por la gracia de Dios, entonces hemos entendido la depravación de la humanidad.

Me sorprendió descubrir que cada investigador de genocidios concluye que los autores eran gente común y corriente. Considere la conclusión del historiador George Kren y el psicólogo León Rappoport:

vulnerables que antes, tenemos una mayor inclinación de estar pendientes de nuestros propios intereses, más temerosos si se les amenaza, y así, mucho más decididos a protegerlos. Una existencia marginal no mejora a la gente ni la hace más malvada; le agrega una prima a cada acto, y al hacerlo revela el verdadero carácter que cada humano siempre ha poseído.

⁴⁰ Langdon Gilkey, *Shantung Compound: The Story of Men and Women Under Pressure* (San Francisco: Harper, 1966), 92.

⁴¹ Solzhenitsyn, 160.

Lo único que queda es un temible sentido de desesperación acerca de la raza humana. ¿Cómo es posible encontrarle significado afirmativo a la vida si los seres humanos pueden hacer tales cosas? Junto con la desesperación puede venir también un sentimiento de vulnerabilidad aunado al hecho de que uno mismo es humano. Si uno estudia el Holocausto lo suficiente, tarde o temprano la verdad viene a salir a flote: uno sabe, finalmente, que uno sería ya sea el victimario o la víctima. Si pudo suceder en una escala masiva en otro lugar, entonces puede suceder en cualquier lugar; todo está dentro del rango de las posibilidades humanas.⁴²

Escritura

El que aun la gente amable pueda ser personal de Auschwitz, si sus vidas hubiesen sido distintas, es bien ilustrado por la advertencia del Señor a Israel en Deuteronomio. Dios les dice que si desobedecen, serian sitiados y “que aun la más tierna y sensible de tus mujeres, tan sensible y tierna que no se atrevería a rozar el suelo con la planta de los pies, no tendrá compasión de su propio esposo al que ama, ni de sus hijos ni de su hijas. No compartirá el hijo que acaba de parir, ni su placenta, sino que se los comerá en secreto, pues será lo único que le quede. ¡Tal será la angustia que te hará sentir tu enemigo durante el asedio de todas tus ciudades!”⁴³

Y esto no debe sorprendernos porque la Biblia dice que “No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno...Sepulcro abierto es su garganta...Su boca está llena de maldición...Sus pies se apresuran para derramar sangre.”⁴⁴ Ni uno.

La Escritura afirma que la corrupción es primeramente un asunto del corazón. Por ejemplo, el apóstol Juan escribe, “Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida”.⁴⁵ En otras palabras, si odias, escribe Juan, eres un asesino aunque no mates físicamente a nadie. Esto es cierto porque aquellos que aborrecen

⁴² George M. Kren and Leon Rappoport, *The Holocaust and the Crisis of Human Behavior* (New York: Holmes & Meier, 1980), 126.

⁴³ Deut. 28:56-57

⁴⁴ Rom. 3:12. Ver también Sal. 14:1-3, 53:1-3.

⁴⁵ 1 Jn. 3:15.

pero no ejecutan su deseo se refrenan solo por razones egoístas—no realmente por sus afectos hacia los que odian. Y el refrenarte por razones egoístas no te hace bueno. Jesús dijo que aquellos que codician ya han cometido adulterio en su corazón. ¿Por qué? Porque aquellos que fantasean a tener relaciones sexuales con un vecino(a), pero no lo hacen, se refrenan por falta de oportunidad o por miedo a las consecuencias y no por exaltar a Dios o porque han decidido honrar a sus cónyuges. Tomando estos versículos seriamente, entonces, ¿Cómo es posible recorrer esta vida sin ser un(a) adultero(a) homicida?

Muchos malinterpretan a los fariseos: ellos eran la gente “buena”. Ellos regularmente iban a la iglesia, enseñaban la Biblia, diezmaban, prestaban dinero y posesiones a la gente y calurosamente saludaban a sus amigos. Pero Jesús les llama sepulcros blanqueados, guías ciegos, víboras. Por fuera se veían bien pero por dentro estaban “llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia”.⁴⁶ Y al contrario de la creencia popular, Jesús nunca los criticó por condenar el pecado; los criticó por hacer lo mismo que condenaban—la levadura de los fariseos era la hipocresía.⁴⁷ Otra horrorosa comprensión acerca de los asesinos es que pueden ser, de otra manera, muy amables. Adolph Eichmann, el administrador de Auschwitz, era un hombre de familia que nunca mató a nadie personalmente; Pol Pot, quien organizó los campos de matanza en Camboya, tenía una sonrisa contagiosa.⁴⁸

⁴⁶ Mat. 23:27.

⁴⁷ Lucas 12:1. Esto es importante porque he escuchado a muchos cristianos afirmar que no debemos predicar en contra del pecado o nos haríamos iguales a los fariseos.

⁴⁸ William T. Vollmann en el *New York Times* escribe, “En la excelente biografía de David P. Chandler’s, ‘Brother Number One’ (1992), hay una tenebrosa fotografía de Pol Pot aplaudiendo y sonriendo en una multitud. ¿Qué sabemos acerca de él excepto que sonríe? ¡Oh, esa sonrisa! Short cita a uno de sus matones, Ieng Sary: ‘Su rostro siempre lucía sereno... mucha gente malinterpretaba esto—el simplemente les daba su sonrisa contagiosa y luego eran llevados a ser ejecutados.’” “Pol Pot: The Killer’s Smile,” *The New York Times*, 2-27-05. Internet. Disponible en línea. Books: Sunday Book Review <http://www.nytimes.com/2005/02/27/books/review/27VOLLMAN.html?ex=1141534800&en=fde412c428733afb&ei=5070>. Accesado 3 Marzo 2006. Chandler escribe: “Sus compañeros de escuela lo recordaban como un estudiante mediocre aunque el consideraban como buena compañía, una reputación que perduró entre aquellos que lo conocieron en Francia. Como maestro, se le recuerda como calmado, seguro en sí mismo, tranquilo en sus gestos... honesto y persuasivo, aun hipnótico cuando hablaba a grupos pequeños... Un hombre que lo conoció a mediados de los 1950s, por ejemplo, dijo, ‘Me di cuenta de inmediato que podría convertirme en su amigo para toda la vida.’” Chandler, *Brother Number One: A Political Biography of Pol Pot* (Boulder, CO: Westview, 1992), 5.

Cuando lees estudios acerca de genocidio encuentras que la mayoría de los asesinos hicieron muchas cosas amables: pasear a su mascota, hornear galletitas, ofrecer regalitos, ayudar a un amigo en necesidad, o jugar con sus hijitos; todo esto justo antes de cometer atrocidades.⁴⁹

Desde luego la Escritura nos dice que la paga del pecado es muerte (Rom. 6:23) y que necesitamos considerar esto muy seriamente. Jesús así lo hizo. Considere Lucas 13 donde Jesús habla del problema del mal con claridad:

En este mismo tiempo estaban allí algunos que le contaban acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos. Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos? Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalén? Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.⁵⁰

Y entonces aquí tenemos un impresionante paralelo con la tragedia del 11 de septiembre. Algunos son asesinados y otros mueren por la caída de una torre.

D. A. Carson explica la enseñanza de Jesús:

Primero, Jesús no asume que aquellos que sufrieron bajo Pilato, o que murieron en el colapso de la torre no merecían lo que les sucedió. En realidad, el hecho de decirle a sus contemporáneos que al menos que se arrepientan ellos también morirán muestra que Jesús asume que todo tipo de muerte es de una forma u otra consecuencia del pecado, y por lo tanto merecida.

Segundo, Jesús insiste que la muerte de esa manera no es evidencia alguna de que aquellos que sufrieron en

⁴⁹ “El poder es un veneno bien conocido por miles de años. ¡Si tan siquiera nadie pudiese obtener poder material sobre otros! Pero para el ser humano que tiene fe en una fuerza que ejerce dominio sobre todos nosotros, y por lo tanto consciente de sus propias limitaciones, el poder no es necesariamente fatal. Para aquellos, sin embargo, que permanecen ignorantes de una esfera más alta, permanece un veneno mortal. Para ellos no hay antídoto”. Solzhenitsyn, *Gulag Archipelago*, 147.

⁵⁰ Lucas 13:1-5.

esta forma eran más malvados que aquellos que escaparon tal destino. Lo que se asume aquí es que todos merecen morir. Si algunos mueren bajo un gobernador bárbaro, y otros en un accidente trágico, no es más de lo que merecían. Pero eso no significa que merecían menos. Más bien, la implicación es que es solamente la misericordia de Dios la que los mantiene vivos. No hay superioridad moral de su parte.

Tercero, Jesús trata a las guerras y desastres naturales no como un ítem de su agenda en una discusión acerca de los misteriosos caminos de Dios, sino como un incentivo al arrepentimiento. Es como si estuviera diciendo que Dios usa los desastres como un altavoz para llamar la atención de nuestra culpabilidad y destino, a la inminencia de su justo juicio si no ve arrepentimiento. Esto es un argumento desarrollado en gran detalle en Amos 4. El desastre llama al arrepentimiento. Jesús pudo haber añadido (como lo hace en otra ocasión) que la paz y tranquilidad, que no merecemos, nos muestran la bondad de Dios y su clemencia.

Es una marca de nuestra perdición que invertimos estos dos. Pensamos que merecemos los tiempos de bendición y prosperidad, y que los tiempos de guerra y desastre nos son solo injustos sino que llegan peligrosamente cerca al extremo de cuestionar el poder y bondad de Dios—y aun tal vez su misma existencia. Jesús simplemente no lo vio de la misma manera.

Un estudiante me preguntó si este es realmente un mensaje que deberíamos compartir. Contesté que Jesús dijo en Jn. 7:7 que la razón por la que el mundo le aborreció es porque testificaba que sus obras son malas.⁵¹ Si queremos ser como

⁵¹ En tiempos de Jesús, y en las eras anteriores, lo único que uno necesitaba hacer para reconocer la depravación humana era ver a las naciones que rodeaban a Israel. A los primeros cristianos, debido a su condenación del pecado, se les designó como “aborrecedores de la humanidad”. Tacitus’ *Annals* 15.44 <http://classics.mit.edu/Tacitus/annals.11.xv.html>. Esto es también la forma correcta de manejar el Evangelio. Como lo afirma C. F. W. Walther: “La ley debe predicarse a los pecadores seguros y el evangelio a pecadores alarmados/inseguros... Mientras una persona se sienta cómodo en sus pecados, mientras este está dispuesta a dejar cierto pecado, solamente la ley que lo condena deberá ser lo que se le predique. Pero en el momento en que se vea desprovisto de su condición, el evangelio se le debe administrar de inmediato; porque de aquel momento no queda clasificado como pecador seguro”. C. F. W.

Jesús, entonces, también nosotros debemos proclamar el mensaje impopular de que, empezando con Adán, la humanidad es desesperadamente pecaminosa.⁵²

COMO NOS AYUDA ESTE CONOCIMIENTO

Me he dado cuenta que entender las profundidades de la maldad humana tiene doce beneficios pero por cuestiones de tiempo voy a mencionar cuatro.

Primero, demuestra que hemos entendido el problema del mal completamente al revés. Si hay un problema del mal, claro está, pero no es problema de Dios—El es bueno y no comete maldad. Es un problema humano porque nosotros somos los que cometemos la maldad. Así lo describe C. S. Lewis: “El hecho de que hemos usado nuestra libertad para volvernos perversos es más que obvio. Pero traer esta doctrina a la vida real en la mente del hombre moderno y aun del Cristiano moderno es extremadamente difícil.”⁵³ Es verdad. Y un cristiano jamás entenderá porque Dios permite el mal en el mundo al menos que él o ella piense en esto profundamente.

Walther, *The Proper Distinction of Law and Gospel*, W. H. T. Dau Trans. (St. Louis, MO: Concordia, 1929), 17.

⁵² Desde luego este mensaje está completamente en contra del movimiento de la llamada auto-estima. Un abogado de este movimiento, el psicólogo Nathaniel Brandon escribe: “La idea del pecado original es anti-auto-estima por su propia naturaleza”. Nathaniel Brandon, *Six Pillars of Self-Esteem* (New York: Bantam, 1994), 148. Aun muchos cristianos rechazan cualquier mención de la maldad humana. Robert Schuller escribe que el pecado original “puede ser considerado como la inhabilidad innata de auto-valorarnos adecuadamente. Llamémosle ‘auto-imagen negativa’ pero no digamos que el núcleo central del ser humano es perverso. Si esto fuera cierto, entonces en realidad, el ser humano es totalmente depravado. Pero el cristianismo positivo no afirma la depravación humana, sino la inhabilidad humana. Soy humanamente incapaz de corregir mi auto-imagen negativa hasta que encuentre una experiencia de amor sin juicio que se me otorgue por una persona a quien admire tanto que me acepte incondicionalmente para poder nacer de nuevo”. Robert H. Schuller, *Self Esteem: the New Reformation* (Waco, TX: Word, 1982), 67. En una carta en Octubre de 1984 al editor de *Christianity Today*, Schuller escribió, “no creo que nada ha sido hecho en el nombre de Cristo bajo el estandarte del cristianismo que ha sido más destructivo a la personalidad humana, y por tanto contra-productivo al evangelismo, que la cruda, incauta, y anti-cristiana estrategia de intentar mostrar a la gente su naturaleza perdida y pecaminosa”. Robert H. Schuller, Eutychus & His Kin, *Christianity Today* (Carol Stream, IL, 12. Pero luego de pasar años en una prisión japonesa en China y ser confrontado constantemente con la maldad humana, Langdon Gilkey escribe que comenzó a recordar algunas ideas teológicas de su pasado y “dentro de las más relevantes, ahora le parecía, era la vieja idea del pecado original...Pocos de entre nosotros desean o aun pueden creer que el acto de Adán y Eva de desobediencia trajo una caída de la humanidad completa (por herencia)...Sin embargo, cuando vemos como actúa la gente socialmente, esta noción teológica de una corrupción de nuestras voluntades lejos de la bondad es mas descriptiva de nuestra propia experiencia que cualquier otro análisis de la situación. Lo que la doctrina del pecado ha enunciado acerca del estado del hombre parecía amoldarse a los hechos como los veo”. Langdon Gilkey, *Shantung Compound: The Story of Men and Women Under Pressure* (San Francisco: Harper, 1966), 115-116.

⁵³ Lewis, *Problem of Pain*, 43.

Segundo, el echar un buen vistazo a la maldad humana pone nuestro sufrimiento en perspectiva. Muchos de nosotros, especialmente en el oeste, pensamos que el sufrimiento solo llega a los que tienen muy mala suerte. Pero no solo es verdad que gran parte del mundo sufre enfermedades, sino que muchos millones sufren prisiones, torturas, asesinatos o tienen a un ser querido que ha sufrido alguna de estas cosas.

Tercero, justifica el juicio de Dios y aun el infierno.⁵⁴ Después de todo, si los humanos son básicamente buenos, el juicio de Dios parece bárbaro pero una vez que entendemos lo malévolos que somos, la ira de Dios, como dice Lewis, parece “inevitable, un mero corolario derivado de la bondad de Dios”.⁵⁵

Cuatro, comprender la profundidad de la maldad humana provee la respuesta emocional al problema emocional del mal. Lo que quiero decir es esto: cuando los escépticos preguntan ¿Por qué le pasan cosas malas a la gente buena? El cristiano frecuentemente responde con respuestas intelectuales descoyuntadas que, aunque lógicamente correctas, frecuentemente están emocionalmente vacías. Pero una vez que comprendemos bien la depravación humana, el problema del mal se desvanece porque *nunca nadie* pregunta ¿Por qué le pasan cosas malas a la gente mala?

⁵⁴ Esto se examina en el capítulo acerca del infierno.

⁵⁵ Lewis, *Problem of Pain*, 46.